

¿"Gallardón" viene de gallardía?

Eladio D. Calurano

Después de corrupto, la acusación de déspota es la más grave que se le puede hacer a un representante político porque, de ser cierta, atenta contra la esencia misma de la democracia. Como a los militares, a los políticos debiera suponerseles el valor: el valor de afrontar las consecuencias de sus actos y de dar ciertas explicaciones, aunque pudieran ser incómodas y desagradables, cuando hay en juego cuestiones principales. Por ejemplo, la dignidad democrática.

Ya va para dos semanas que los representantes del parlamento europeo estuvieron en Madrid y dejaron sobre la mesa del alcalde un guante que este no ha tenido la gallardía de recoger: "a los madrileños se les trata como a súbditos, no como a ciudadanos", dijeron en rueda de prensa, lo cual, traducido al román paladino, quiere decir: "Madrileños, vuestro alcalde es un déspota". ("Y vosotros unos 'pringaos' por permitirselo", podría significar, a continuación).

Salvo el de corrupto, no se me ocurre ningún otro adjetivo más hiriente para un representante demócrata, que realmente lo sea, que el de déspota. El despotismo es la antítesis de la democracia. Y a la viceversa: para un ciudadano no hay calificación más humillante que la de súbdito, sobre todo si es verdad.

Bueno, pues ahí está dicho, en público y bien clarito. ¿Cuál ha sido la respuesta de nuestro excelentísimo alcalde ante tan grave acusación, formulada no por cualquier mindundi, sino por los representantes del parlamento europeo?

La misma que en el caso Mintra cuando Gallardón era presidente de la Comunidad. La misma que en el caso Melis y las catenarias de la línea 9 de metro que pudieron electrocutar a no se sabe cuánta gente. La misma que con los parquímetros. La misma que cuando alguien cuestiona con fundamento algún aspecto del que tiene responsabilidad directa y del que, si se hurga, pudiera salir chamuscado. ¿Alguien le ha oído en esos casos decir, en el momento crucial, alguna palabra? No.

Sistemáticamente, la respuesta de Gallardón es: silencio, mutis por el foro, y dejar que los afanosos peones de brega de la cuadrilla lidien al toro enmorrillado de turno. Después, cuando las cosas se han calmado o medio olvidado, sí. Entonces, baja del Olimpo y, ajeno a las miserias de este mundo, nos propone ir otra vez a por las olimpiadas o a por lo que haga falta. La fuga hacia delante. Lo raro es que una estrategia tan cutre le funcione.

Yo no sé si los eurodiputados esperan alguna respuesta del alcalde. Me temo que si conocen al personaje, aunque sólo sea de referencias, ni lo sueñan. Lo que yo sé es que, como ciudadano de Madrid, sí tengo derecho a que el máximo representante de la ciudad me explique directamente, y no a través de tercerones y correveidiles, qué tiene que decir a todo esto, qué tiene que decir él, porque –mal que me pese- me representa, y si alguien me dice que en cuanto madrileño soy un súbdito tengo derecho a que esa cuestión se aclare, y que me la aclare él.

¿O para sentirme ciudadano y no súbdito, aunque la sensación de vergüenza ya no hay quien me la quite de encima, me tengo que ir con el pobre José Isbert a Villar del Río? Por lo menos el hombre, tras el desplante de los americanos, tuvo el valor y la gallardía de salir al balcón de la plaza, boina en mano, y decir: "¡Vecinos de Villar del Río! Como alcalde vuestro que soy, os debo una explicación. Y esta explicación..."

El caso es que ya han pasado dos semanas y yo, y conmigo muchas personas más, seguimos esperando no ya un alarde impensable de gallardía del alcalde sino un acto de mera dignidad política y personal por su parte. O sea, una explicación.

http://www.madriddigital.info/pop_xpresion_detalle.php?id=318



motorizado privado.

Ha merecido la pena el esfuerzo de muchos que han dedicado su tiempo, su energía y su dinero. La democracia es también el derecho de petición y la participación de las 300 personas reunidas en la Lonja de Las Ternereras de Arganzuela dimos una lección de democracia cívica que impresionó hondamente a Proinsias de Rosa y Margarete Auken que con su presencia institucional certificaron los derechos de petición y de participación que los vecinos de Madrid hemos ejercido. 27 personas tomaron la palabra para hablar de las chimeneas, los árboles, los parques, la seguridad, la salud, el derecho de información pública, los efectos perjudiciales a largo plazo del proyecto... respetando los turnos y los tiempos. Por primera vez nos sentimos ciudadanos y no súbditos.

La audiencia pública celebrada por la delegación del Parlamento Europeo con los vecinos afectados por las obras de la M30 ha supuesto un antes y un después. Los representantes de la ciudadanía europea han dado la razón a quienes hemos denunciado la vulneración de la legislación europea. Dos años largos de reuniones, manifestaciones, denuncias y peticiones darán como resultado un pronunciamiento del Parlamento y de la Comisión Europeas exigiendo la Declaración de Impacto Ambiental para el conjunto del proyecto. Se abre la puerta para corregir los efectos de los tramos en ejecución, impedir nuevas barbaridades como el by pass norte y exigir un Plan de Movilidad Sostenible y un Plan de Calidad del Aire que se ajusten a las directivas europeas y regulen la reducción del tráfico

http://www.madriddigital.info/pop_xpresion_detalle.php?id=316

Sonroja que alguien tenga que venir desde Estrasburgo para que tu voz y tus demandas sean escuchadas. Los súbditos.

Tras ver las obras de la M-30, los europarlamentarios De Rossa y Aunken han admitido que el momento más impactante de su visita, y que quedará grabado en sus memorias, fue la audiencia con los vecinos en la Lonja de Ternereras, en Legazpi. La frase de una vecina, "somos ciudadanos y no súbditos", parece haberles marcado porque dio en el centro de la diana respecto del papel que juega el Parlamento Europeo en la defensa de los derechos de los ciudadanos y sintetiza el profundo sentimiento de humillación e impotencia que sentimos miles de madrileños ante la prepotencia y el desprecio de la opinión pública de la que insistentemente hace gala el Sr. Gallardón.

Sonroja que alguien tenga que venir desde Estrasburgo para que tu voz y tus demandas sean escuchadas. Sonroja que vengan de fuera a decirte que no te han informado debidamente sobre algo que afecta seriamente a tu salud y a la calidad de vida tuya y de la de tus hijos. Sonroja que el Ayuntamiento y la Comunidad persistan en el absurdo de que la M-30 es una calle. Sonroja que en pleno siglo XXI a los madrileños se nos tome por tontos de baba. Sonroja que haya un alcalde que a partir de ese supuesto monte la estrategia electoral de su futuro político. Sonroja...

Rosa Rodríguez

http://www.madriddigital.info/pop_xpresion_detalle.php?id=315

Los europarlamentarios populares dejan solo a Gallardón ante las denuncias contra la ampliación de la M-30. Parece ser que el Grupo Popular Europeo ha dejado vacante su plaza en la delegación del Parlamento Europeo que, el próximo lunes, visitará las obras de ampliación de la M-30. El PP europeo quiere así desvincularse de un proyecto que no cuenta con la preceptiva evaluación de impacto ambiental y del que a estas alturas ya sabemos que está en el origen de un número no cuantificado, pero importante, de las graves afecciones sanitarias (respiratorias, alérgicas, hipertensión, insomnio, estrés, etc.) que llevan sufriendo los vecinos, especialmente los aledaños a la autovía, en los dos últimos años.

El PP europeo ha intentado, mediante diferentes argucias, evitar o al menos retrasar la visita parlamentaria. Fracasadas las estrategias de dilación y cumplido el trámite, el PP europeo hace mutis por el foro. Quienes conocen de cerca la guerra de guerrillas y de desgaste dentro del PP madrileño adivinan una mano aristocrática tras de la decisión final de dejar a Gallardón a los pies de los caballos. Tiene dos ventajas, dicen: la primera, evidenciar que Gallardón está cada vez más solo en la cúspide de su imaginaria pirámide. La segunda, como inevitablemente el dictamen europeo será negativo y las consiguientes sanciones políticas o económicas irán contra el gobierno de la nación, doña Esperanza, al tiempo que elude sus propias responsabilidades, dispondrá de munición adicional para seguir criticando a la ministra de medioambiente e incluso a Zapatero por no haber transpuesto adecuadamente las normativas europeas.

Que la transposición incompleta de la normativa medioambiental europea la hizo el gobierno de Aznar y que la responsable última de que no se haya hecho la evaluación de impacto es la propia doña Esperanza, como presidenta de la Comunidad de Madrid, es cosa sabida, pero no importa. Negar las evidencias y desviar el foco de atención es su especialidad.

Esperemos, de todas formas, que la visita parlamentaria sirva atenuar en la medida de lo posible las consecuencias negativas de algunos de los destrozos que ya son irreversibles y evitar otros que están en fase avanzada de ejecución pero que bien pudieran ser paralizados, como el by-pass sur.

http://www.madriddigital.info/pop_xpresion_detalle.php?id=314